

Víctor Alarcón deja este mundo de manera muy repentina e inesperada, como si dentro de su desordenada agenda que cambiaba a cada rato, esta fuera una más de las actividades que aparecían de sorpresa. Así, sin aviso, simplemente se fue.

Muchos proyectos quedan trancos. Nos corresponde a quienes fuimos sus amigos o discípulos el deber de tomar las riendas de sus ideas y continuarlas. Porque lo que hizo “el Vicho” no puede ni debe morir con él. Se fue él, pero nos queda en el corazón de cada uno su entusiasmo, su entrega, su valentía, su musicalidad y especialmente su espíritu.

Carlos Zamora Pérez
Universidad de York, Inglaterra
czamora@musica.cl

Lucho Gatica (Luis Enrique Gatica Silva)

(Rancagua, 11 de agosto de 1928 – Ciudad de México, 13 de noviembre de 2018)

A sus noventa años, despedimos al reconocido cantante Luis Enrique Gatica Silva, conocido mundialmente como Lucho Gatica, quien fuera denominado “rey del bolero”. Hijo de Agustín Gatica y Juana Silva, fue inducido a la vida musical por su hermano Arturo (1921-1996), también cantante y actor reconocido en la década de 1940, con quien, teniendo solo trece años, comenzó a cantar a dúo en la radio local.

Mudándose a Santiago en 1945, fue presentado por su hermano al locutor Raúl Matas (1921-2004), de radio Minería, quien gestionó sus primeras grabaciones a dúo con su hermano Arturo y acompañamiento instrumental del Dúo Rey-Silva¹, comenzando un itinerario que le haría cruzar caminos con famosos intérpretes de la música popular chilena y latinoamericana, entre ellos, la bolerista cubana Olga Guillot (1922-2010).

Sus primeras grabaciones con orquesta en Chile corresponden a “Las hojas muertas” y “Abril en Portugal”, acompañado por las orquestas de Jackie Kohan y Don Roy, respectivamente, compitiendo contra otras grabaciones de alta difusión fonográfica y radial, como aquellas interpretadas por la orquesta de Percy Faith².

Posteriormente, el pianista y director de orquesta escocés vecindado en Chile Roberto Inglez (Robert Inglis) (1913-1977) acompañó a Lucho Gatica –quien en ese momento ya figuraba como artista estable en el catálogo del sello discográfico Odeón– en 1953 para la grabación del bolero “Bésame mucho”, de la compositora mexicana Consuelo Velázquez (1916-2005), y organizó una gira con el cantante como solista. El año anterior Inglez había grabado con Gatica en los estudios Abbey Road de Londres en 1952, lo que lo impulsó de manera definitiva a viajar a Chile, renunciando a su trabajo estable en el Hotel Savoy frente a una atónita prensa londinense³.

Luego de esta breve asociación, Gatica decidió desligarse de su rol de *crooner* para proyectar su carrera de manera individual⁴, forjándose rápidamente en figura de estrella de la canción. Luego de visitar Venezuela en 1956, decidió mudarse a México al año siguiente, país donde desarrolló una carrera de alcance internacional con presentaciones en vivo, fonogramas, emisiones radiales y su participación en diversas producciones cinematográficas.

Siendo pronto bien conocido en los ambientes artísticos de Estados Unidos, el estudio cinematográfico Metro-Goldwyn-Mayer incluyó a Gatica para participar de visitas protocolares con actores y artistas de renombre en la industria estadounidense. Así, Gatica visitó los estudios en 1957 y conoció al “Rey del rock” Elvis Presley (1935-1977), quien en ese momento se encontraba filmando la película *Jailhouse*

¹ Integrado por Alberto Rey (1915-2001) y Sergio Silva (1917-2007).

² González, Juan Pablo, Óscar Ohlsen y Claudio Rolle. 2009. *Historia social de la música popular chilena, 1950-1973*. Santiago: Universidad Católica de Chile: 77 (nota 65).

³ González, Ohlsen y Rolle 2009: 77.

⁴ González, Ohlsen y Rolle 2009: 78.

Rock (1957). El encuentro fue calificado de “memorable” por la prensa⁵. Conoció adicionalmente a Nat King Cole (1919-1965), cantante que también incursionaba en el género del bolero en castellano, y quien fue agente clave en su circulación y cálida recepción por parte del público norteamericano.

Aún así, Lucho Gatica no perdió su contacto con Chile. A principios de los cincuenta había adquirido una tienda de discos cerca de la Plaza Italia de Santiago, que por varios años se mantuvo activa. En sus visitas a Chile, Gatica destinaba varias horas para atender allí a sus admiradores personalmente⁶. Continuó regresando a nuestro país para diversos homenajes, como el realizado en el marco de la XLIII Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar (2002), recibiendo también ese mismo año la Orden al Mérito Docente y Cultural “Gabriela Mistral” por parte del Estado. En 2007 participó como presidente del jurado en el programa de televisión “Cantando por un sueño” de Canal 13, y en 2018, coincidiendo con la celebración de los noventa años del artista, se develaron dos estatuas de bronce, de Lucho y Arturo Gatica en el Teatro Regional de Rancagua.

Propulsor de un bolero “elegante y masivo a la vez”⁷, Lucho Gatica encontró un estilo de fraseo e impostación vocal que se transformaron en referentes interpretativos del género, imponiéndose con cálida recepción en Cuba y México, lugares de origen del bolero. Sus méritos artísticos no se detienen en este hecho, ya que también impulsó otras innovaciones en la industria discográfica. En el pasado número de la *Revista Musical Chilena* se publicó un estudio de Daniel Party⁸ que pone en valor el elepé *Inolvidables con Lucho*, que Gatica grabó para Odeón en 1958, el que puede ser considerado uno de los primeros discos latinoamericanos unificados en cuanto a su repertorio, con el consistente uso de una conformación instrumental pequeña (en este caso voz, guitarra de jazz y contrabajo), y su impacto, hasta el momento poco reconocido, de este disco en la configuración de la *bossa nova* en Brasil a fines de la década de 1950.

Con motivo de su fallecimiento, el Gobierno de Chile decretó duelo nacional el día jueves 15 de noviembre, despidiendo al cantante chileno más famoso de todos los tiempos.

Julio Garrido Letelier
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile
julio.garrido.1@uchile.cl

Manuel Mamani Mamani

(Ungallire, 25 de diciembre de 1935 – Arica, 20 de noviembre de 2018)

Durante la última semana de noviembre del 2014 tuve la oportunidad de participar de un homenaje que le fue hecho a mi estimado colega Manuel Mamani. Entre las actividades estuvo contemplado el visitar la estancia/*ayllu* Ungallire, cercana al pueblo/*marka* de Guallatire, ubicados en el Altiplano de la comuna de Putre, Región de Arica y Parinacota. Estando en ese lugar donde Manuel vivió su infancia, en medio de esas soledades de paisajes altiplánicos, uno se conecta con mayor profundidad con su alma aymara, que le dio la fuerza para enseñar y proyectar el espíritu y cosmovisión de este pueblo andino, mediante la práctica musical como intérprete, compositor y etnomusicólogo, así como con su lengua aymara.

Conocí a Manuel Mamani en agosto de 1974 en el Departamento de Artes de la Universidad de Chile sede Arica, en la actualidad Universidad de Tarapacá. Él estaba terminando su carrera de Profesor de Estado en Educación Musical y paralelamente ejercía como profesor de armonía y trompeta en el Conservatorio, además de dirigir el Conjunto Folclórico de la Universidad, con su especialidad en

⁵ González, Ohlsen y Rolle 2009: 625.

⁶ González, Ohlsen y Rolle 2009: 117.

⁷ González, Juan Pablo y Claudio Rolle. 2005. *Historia social de la música popular chilena, 1890-1950*. Santiago: Universidad Católica de Chile: 498.

⁸ “*Inolvidables con Lucho Gatica* (1958): un tributo jazzístico a la canción mexicana”, *Revista Musical Chilena*, LXXII/229 (enero-junio, 2018), pp. 107-130.